

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

AÑO III.

En Madrid, al mes, 4'80 pias.—En Provincias, un trimestre, 6 pias.—Ultramar y Extranjero, 30.—Cuando se gire a cargo de sus suscritores se aumentará una peseta más por trimestre por quebranto de giro y comisión.
Número suelto, 2 peseta.

DIRECTOR:

GUILLERMO AUTRAN.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, plaza de los Ministros, número 3, principal derecha y en las principales librerías.

NÚM. 846.

El parto de los montes.

Tres meses ha durado la gestación del proyecto de reunir en Madrid una Asamblea de la izquierda, y tras ese período de tiempo en incesantes trabajos de propaganda, solo han conseguido los hombres del izquierdismo celebrar una reunión como la de ayer, insignificante como alarde de fuerzas, y perfectamente indiferente al país.

En otro lugar de este número publicamos los detalles de esa reunión, que no fué una verdadera Asamblea y que no se ajustó en nada a los procedimientos propios de los partidos leal y sinceramente democráticos porque los jefes de la izquierda—acaso por no estar aun muy versados en las cosas de la democracia, ó acaso también por temor á que obrando de otra suerte pudieran fracasar sus propósitos—no han convocado á sus correligionarios de provincias para discutir el programa, la conducta y la organización del partido, que era lo procedente, sino para que oyese á los individuos del directorio y aplaudiesen sus palabras.

Es decir que los jefes de la izquierda han tratado á los asistentes á la reunión de ayer, no como representantes de un partido democrático que deben tener voz y voto, plena libertad para deliberar, amplia latitud para decidir, sino como individuos de una *clique* hábilmente organizada para satisfacer la vanidad de los autores de la comedia.

Perdónennos los individuos de los comités izquierdistas la crudeza de nuestro aserto, pero adviertan si les molesta, que no hacemos otra cosa que deducir lógicamente las consecuencias de la conducta que con ellos han observado sus jefes; y, adviertan también el contrasentido que envuelve el que los hombres de un partido que proclama la soberanía del pueblo, carezcan dentro de su propia agrupación de esa soberanía, y el que los mismos que quieren que todos los poderes tengan por origen la voluntad, el voto popular, se contenten para legitimar su jefatura con un voto por aclamación después de un silencio forzoso en los votantes.

¿Créen de buena fé esos representantes que esto es democrático? ¿Créen de buena fé que lo de ayer fué una Asamblea, digna de un partido democrático?

Seguros estamos de que á poco que reflexionen sobre el papel que se les ha hecho representar, comprenderán los individuos de los comités de la izquierda, que el acto de ayer es solo propio de un partido como el conservador.

Pero hay más. Nosotros deseáramos que esos representantes de la izquierda, nos dijeran con franqueza, cuál es el programa que defienden su partido; porque, por nuestra parte, confesamos ingenuamente, que en su lugar no sabríamos responder, y nos veríamos muy perplejos para armonizar las ideas contenidas en el discurso del Sr. Lopez Dominguez, con las ideas vertidas por los Sres. Montero Rios y Becerra en sus oraciones.

Aver se puso una vez más de manifiesto el profundo antagonismo que existe entre las ideas de un hombre como el Sr. Lopez Dominguez y las ideas de un hombre como el Sr. Montero ó el Sr. Becerra,

Aquel, nebuloso en las definiciones doctrinales, no traspasó los límites del programa liberal; éstos llegaron á decir que la monarquía no necesitaba más prerrogativas que las consignadas en el Código del 69 y seguros estamos de que si á unos y otros se les hubiese argüido sobre tan patente contradicción, no hubiesen podido resolverla.

Es decir: que el acto de ayer fué un verdadero fracaso para la izquierda, porque anunció una Asamblea con tres meses y dos días de anticipación; sellar después los labios de los representantes del partido; limitar la ceremonia á una mera conferencia, y concluir porque cada orador resultase en contradicción con los demás, eso es el colmo del ridículo, y acusa cuando menos falta de ensayos de la comedia ó poco inteligente dirección de escena.

La izquierda en provincias.

Ocupada la curiosidad pública, y preocupada la política con los recientes sucesos escolares de esta corte, nadie ha parado la atención en el viaje de propaganda izquierdista, llevado á efecto en aquellos mismos días por el general Lopez Dominguez á las provincias de Ciudad Real, Murcia y Valencia. Del primero de dichos puntos, hemos dado á nuestros lectores algunas noticias publicando las correspondencias que de allí se nos dirigieron, y hoy para completar el conocimiento y la historia de aquella excursión, insertamos, sin comentario ninguno, las dos cartas siguientes:

EN VALENCIA.

Sr. Director de EL ECO NACIONAL.
Valencia Noviembre 1884.

Muy señor mío: Sería ocioso negar que las personas que están en tanto enteradas de los asuntos políticos, ignoran la venida del general, una vez que hacia bastantes días venia reseñando la prensa local los incidentes de su viaje por otras provincias, y anunciando su próxima llegada. Sin embargo, quizás con el objeto de excitar la curiosidad y atraer desocupados á la estación del ferro-carril que, dicho sea de paso, se encuentra emplazada dentro de la población, unos carteles impresos fijados de antemano en los sitios públicos, anunciaron á los valencianos la llegada del nuevo mesías, ni más ni menos que nos anunciaron todos los días la llegada de Mr. Auboin Brunet, ó de la aeronauta Mme. Landreau.

No nos ocuparemos de si algunos centenares de curiosos ocupaban los andenes de la estación á la llegada del general, ni de la admiración de estos curiosos, al contemplar la reducida *creme* del izquierdismo valenciano, ni menos de si se entretenían en discutir la dosis de izquierdismo que atesora el aristocrático marqués de San Joaquín, suegro del jefe de la izquierda valenciana, Sr. Villarroya, a quien suponemos encantarían las doctrinas democráticas de su huésped, entre ellas la de que todos los poderes emanan de la soberanía nacional, y, por lo tanto, la de fabricar y deshacer marqueses, etc. Esto, el banquete dado en casa del referido marqués, donde se alojó el general, la visita al Círculo del partido, otro banquete en casa del diputado provincial Sr. Dupuy, la excursión a la vecina población marítima, puerto de Valencia y otras excursiones por el interior de la ciudad, las pasaremos por alto. Solo nos fijaremos en el acto político, fin del viaje del apóstol izquierdista, que tuvo lugar en el teatro de Apolo, en la noche del lunes, 24 del corriente.

Públicos eran los apuros pecuniarios en que se encontraba el círculo

izquierdista, ya que entre los 70 socios de que poco más ó menos consta la sociedad no figura ninguno de la estirpe de los Roschilt (sin que esto sea ni querer ridiculizar, ni querer meternos á investigar el estado del bolsillo de nadie, pues somos bastante los no conocidos como militantes en ningún partido que hemos sido solicitados para ingresar en el círculo y aumentar el número á que ascendía la cantidad recaudada para los agasajos; pero, no obstante, a pesar de esta situación económica, el partido se mostró espléndido, tan espléndido, que cada socio del círculo llevaba media docena de tarjetas de convite en el bolsillo para repartirlas entre amigos y conocidos, advirtiéndole al entregarlas que no servía solo para entrar como espectador, si o que tenía derecho á sentarse en la mesa, comer, beber y brindar. Claro está que con estos antecedentes no era natural que faltaran los comensales de ordenanza.

Entremos en el teatro: en el escenario habia colocada una orquesta para amenizar los *entre platos*; todos los asientos del teatro, excepción hecha del patio, estaban destinados para los espectadores, nombre que damos á los concurrentes, ni mas ni menos que si se tratara de una representación de ópera ó de un drama, porque, en efecto, entre la cifra de mil á mil quinientas personas que podían contarse, si lo los representantes de la prensa, los demás, entre los que tenia alguna representación el bello sexo, no habian acudido más que aguijoneados tanto por el deseo de oír á algunos oradores cuyos discursos en las Cámaras hemos leído extractados en los periódicos, como porque se les presentaba ocasión de variar el espectáculo cotidiano que ofrece el café ó el casino, cambiándolo por otro gratis y en el que se prometia presenciar alguna escena cómica.

El patio estaba destinado á los comensales; en él se habia dispuesto una gran mesa en forma de herradura, colocada paralelamente al arco que limita el salón; otra situada en dirección longitudinal, y por lo mismo, como formando el eje de la herradura, y otra mas pequeña situada en dirección perpendicular á la segunda, cerca del escenario.

En esta última tomaron asiento el general, que presidia, los señores que la acompañaban desde esa, los individuos del comité izquierdista y alguno de los prohombres del partido que veían todos de frac; en la anterior se puede decir que habia tomado asiento el resto de los socios del círculo, los cuales, como personajes de segunda fila, al parecer, habian trocado el aristocrático frac por la *burgués* levita ó por *burgués* gabán; la otra mesa, ó sea la de forma de herradura, la ocupaba la *democracia*; en ella se veían buen número de maestros de escuela, que sin duda habian acudido al llamamiento agradecidos á las gestiones que en defensa de sus intereses tienen practicadas el Sr. Villarroya, y la inmensa mayoría de labradores, la mayor parte de ellos sin corbata, reclutados al parecer entre los pueblos y partidos rurales que rodean á Valencia. El total de comensales no excedería de 250.

La comida duró desde las ocho hasta después de las diez; durante ella el público se complacía en ver comer democráticamente á los labradores en rancho aparte, y algunos se felicitaban de que los maestros de escuela sacaran la barriga de mal año.

Después de las diez principiaron los brindis. El Sr. Villarroya brindó el primero, haciendo la presentación del general; le siguieron los representantes de los comités de las provincias de Teruel y Castellón; habló después el diputado provincial señor Agulló al cual recordaremos (si es que lo sabia ya) que no le llama Diógenes el camino de la oratoria; siguió el joven catedrático de la facultad de medicina Sr. Moliner, el cual, fastidiado tres mortales cuartos de hora al auditorio hablando de fisiología, de las facultades sensoriales, del equilibrio de los cielos, de angu-

los, divagando perdiéndose, no encontrando la frase propia después de algunos minutos de estar detenido bu-candola, y diciendo y repitiendo que el partido constitucional era un partido hipócrita, terminando por fin entre la gritería del público de donde salían algunas voces estentóreas pidiendo que se sentara; tocóle el turno al catedrático Moreno Villena, quien vociferó como un *energúmeno* logrando excitar la hilaridad de los expectadores, que, dicho sea de paso, se permitieron dirigirse algunas chanzonetas; hablaron después los periodistas y hombres políticos importantes, en re ellos los señores Gonzalez Fiori y Linares Rivas, y cerró los discursos el Sr. Lopez Dominguez sosteniendo la tesis de que la soberanía nacional es la fuente de donde emanan todos los poderes.

Con esto terminó la función. Si hemos de hacer justicia á la verdad, no satisfizo bastante á la concurrencia la forma de los discursos del general y de otros oradores: se conoce que la comisión de corrección de estilo de las Cortes arregla los discursos en términos que ni la madre que les parió los conoce.

He aquí dos diálogos, cogidos en el aire al salir.

El primero entre personas de aspecto democrático:

—¿Quién pagará el gasto que habrá ocasionado el buscar tanto labrador y maestro de escuela para que comieran?

—Si llegan á subir al poder los izquierdistas, entonces nos lo harán pagar á nosotros.

El segundo entre dos caracterizados individuos del partido fusionista:

—¿Con qué Moliner ha dicho en su perorata que el partido constitucional es un partido hipócrita.

—Sí.

—Pues siento no haber estado presente, porque de lo contrario le hubiera contestado con el lenguaje mas contundente.

El general y sus compañeros de viaje, abandonaron la ciudad del Turia al día siguiente á las cinco de la mañana.

De V. afectísimo,—M.

EN MURCIA.

Murcia 1.º de Diciembre de 1884.

Sr. Director de EL ECO NACIONAL.

Muy señor mío: No he escrito á usted antes como le ofrecí, dá dole cuenta del banquete izquierdista en esta capital, por mis muchas ocupaciones.

Pero en cumplimiento de mi palabra, ahí van esas cuartillas para que de ellas haga el uso que quiera.

El recibimiento de los izquierdistas fué glacial; habo muchos curiosos, lo mismo en la estación que en las calles del tránsito, y la poca importancia que aquí tienen los izquierdistas se vió tangiblemente en el banquete que le ofrecieron al general y sus compañeros de viaje.

Fíjese V., señor director, que yo, que tengo bastantes conocimientos en la población, no vi más personas, así de viso, que al diputado á Cortes Sr. Gomez Diez, y á los señores Almazan, Lumeras, Abril Guirao y Faisá.

Y como el banquete fué en elegante teatro Romea de esta capital, donde se escuchan en representaciones distintas, aplausos y silbas, según el gusto del público, tambien en este acto hubo de todo, y e tuvo á punto de producirse un conflicto, cuando uno de los oradores de Madrid dijo que el general Lopez Dominguez tenia, entre sus páginas de gloria, el haber concluido con el canton murciano.

El Sr. Galvez (D. Antonio) que sabe á punto fijo lo que allí ocurrió, y que ocupaba un palco, no faltó nada para que hubiese pedido la palabra para desmentir al orador, porque en realidad, según el mismo Galvez dice, en Cartagena se hizo una capitulación honrosa entre las tropas sitiadoras y los cantonales, pero después de todo, en caso de corresponder á alguien el término de aquella frásida lucha, sería al general Martinez Campos que fué el general en jefe del ejército sitiador

y de ningún modo el Sr. Lopez Dominguez que no hizo más que obedecer las órdenes que le dictó su jefe.

Pués al escuchar lo dicho por el referido orador, comenzó un *chi-cheo* y hasta hubo su pequeña patadura que no se la quitó nadie.

En suma que si en todas partes ocurre lo que aquí, se ha lucido la izquierda.

En las principales localidades del teatro habia muchas mujeres bonitas que es lo que mas abunda en este hermoso país.

Suyo afectísimo S.

ECOS POLITICOS.

Leemos en un colega:

«La goleta de guerra «Ceres» del apostadero de Canarias, llevando á bordo al capitán de fragata señor Puente, encargado hace bastante tiempo por el gobierno de estudiar el estado de las pesquerías de los habitantes de aquellas islas y de examinar los progresos de que son susceptibles, ha visitado la pesquería española de Rio-Ouro, la enserada de Cintra y al Cabo Blanco, donde hace siglos verifican constantemente sus expediciones de pesca nuestros compatriotas, entrando en relaciones muy cordiales con los naturales y otorgándoles, en nombre de S. M. el rey, la protección del pabellón español.»

La anterior noticia se completa diciendo que el ilustrado oficial é inteligente africanista Sr. Bonelli comisionado por la sociedad de africanistas, y acaso con el beneplácito del gobierno, ha tomado posesion de varios puntos de la costa occidental del vecino continente, estableciendo en ellos factorías de gran porvenir.

Falta hace ahora que el gobierno y el país se cuiden de fomentar esos establecimientos que tanto pueden contribuir al desarrollo de nuestro comercio.

Ya que acudimos algo tarde, sepamos al menos aprovechar el tiempo.

La Patria después de citar nominalmente todos los periódicos que desaprueban la conducta del gobierno, entre los cuales nos contamos aunque no nos cite el colega, dice:

«¿Dónde van tantos periódicos con la s la guía de la cólera y la rabia sino á dar la razonal gobierno? Pues que; ¿se ha de autorizar la irresponsable conducta de *catedráticos* y *escuelares*? ¿Se ha de consentir la burla á los mandatos de la ley y á los encargados de hacerla cumplir?

Porque se alboroten los desaplicados, y griten los revoltosos, y los revolucionarios escandalicen, y amenacen los monárquicos de doble, ¿ha de caer el gobierno?

En vano intenta el colega arrancarse la espina que se le ha clavado, porque ni él ni el gobierno lo conseguirán.

Ninguna persona sensata creará que la causa que defienden los catedráticos mas distinguidos de la universidad, las academias, el Ateneo é importantes corporaciones administrativas, sea una *burla á los mandatos de la ley y á los encargados de hacerla cumplir*.

Lo que son estas palabras es una burla al sentido comun y á los lectores del colega.

Con mucho gusto transcribimos la siguiente noticia que hallamos en un periódico ministerial:

«A los que siguen ocupándose del viaje de S. M. á Andalucía, podemos decirles que el rey ni va ni ha pensado ir á dicha region ni á otra alguna.

Este rumor, que se ha hecho circular para trasmitirlo al extranjero,

forma parte del tejido de falsedades, basado sobre la supuesta quebrantada salud de nuestro augusto monarca, cuando es tan satisfactoria, con el solo propósito de favorecer especulaciones bursátiles de ciertos bajistas.

Así se afirma donde debe saberse.

Nuestras noticias coinciden por completo con las de nuestro colega, y nos permiten afirmar que la salud del rey es excelente, siendo innecesario, por tanto, pensar en ese viaje.

Toda la prensa independiente censura las disposiciones de Fomento, en virtud de las cuales, pierden su derecho los estudiantes que hubieran ganado premios o pensiones con su anterior comportamiento.

Esto tiene carácter de venganza y ensañamiento, que desdican de la gravedad y dominio de sí mismo propias de un gobierno, y mayormente de un gobierno que se titula conservador.

¿Sabe el gobierno qué precedentes sienta dando a la ley fuerza retroactiva y protegiendo derechos adquiridos, como lo ha hecho con la última real orden?

Si medita un poco sobre el hecho, verá que las consecuencias pueden ser desastrosas.

Sigue el rosario.

No podía pasar un día sin que de mostrara en los conservadores sus deseos de denunciar todo cuanto dice la prensa, y ayer por consiguiente, tocó el turno a nuestro valiente y estimado compañero la *Discusión*, sobre quien pesan seis ó siete denuncias.

Van treinta y ocho, y una, treinta y nueve.

El *Noticiero* publica una carta importante, dirigida por una señora de gran mérito, poco conocida por su singular modestia, y por no tener nada que ver con la política ni con los políticos, a un alto personaje.

La carta en cuestión no tiene desperdicio, y es digna de un Cánovas o de un Pidal.

Van nuestros lectores uno de los párrafos más modestos:

«La palabra libertad ha cubierto a veces muchas infamias; y con el tiempo llegará a significar en el sentido político las manifestaciones públicas más odiosas. Esto que digo parecerá a V. un juicio demasiado vivo; pero no lo extrañe: el juego mezquino de la prensa de oposición en todos sus matices, me ha repugnado mucho estos días».

Y así toda ella: negando en particular a los escolares.

Por supuesto que la política, aunque modesta señora, no habla nada de la familia, de los deberes de la mujer, de los cuidados de la casa, etc., etc.

«Si su carta será ocasionada por amores de gratitud con algún estudiante? ¡Pobrecita!

El *Progreso* de acuerdo en esto con el *Siglo Futuro*, hace al Sr. Pidal el siguiente argumento que llamaban los antiguos *ad hominem*, y que está encargado de contestar la *Unión*:

«Si Pidal fuese un excelso apóstol, como dicen los santos; si Pidal representase el criterio católico puro, hubiera comenzado no por envilecer la universidad, sino por entregarla a la Iglesia. No por hacer oficial la enseñanza, sino por hacerla católica; no por hablar de la religión del Estado, que la Iglesia católica no tolera que el Estado decida de religiones, sino de la religión única.»

Hé aquí al Sr. Pidal cogido en sus propias redes y herido con sus mismas armas.

La política pidalina ni es católica, ni liberal, ni conservadora.

Es, indudablemente, política revolucionaria.

Como la de sus antepasados Calomarde, conde de España, Narvaez y González Brabo, que cayeron al empuje de los opuestos bandos: el tradicionalista y el liberal.

El *Globo* hace en pocas palabras el balance de la situación y las tris-

tes consecuencias de la política Pidal, con una exactitud alarmadora:

«Ayer el triste deslindeamiento con el gobierno de Roma; hoy, la vergonzosa complicación universitaria. Ayer, la tentativa para restablecer la política exterior al ser y estado en que se hallaba el año de 1885; hoy, el conato de retrovertir la política interior y el decoro nacional a los oscuros días de 1829.»

Si en pocos meses ha logrado el gobierno tan amargos frutos, ¿qué sucedería en el improbable caso de durar algunos años?

El ministerio Cánovas-Pidal, sin embargo, no se arredra, y se dispone a llevar su política hasta las últimas consecuencias.

¿Cuáles son?

Lo dice bien claro la historia.

CUESTION ESCOLAR.

EN SAN CARLOS.

Siguen no entrando en clase los estudiantes de medicina.

Los corredores permanecen silenciosos, sin que se vean alumnos por ellos, y los cateáticos siguen encontrando sus aulas vacías.

EN LA UNIVERSIDAD.

La actitud de los estudiantes siguió ayer tan resuelta y pacífica como ayer, aunque se ha observado mayor vigilancia dentro y fuera de la universidad.

Los bedeles no han consentido de puertas adentro grupos, ni siquiera conversaciones alusivas a los sucesos de estos días, amenazando a los estudiantes que mas se han significado con detenerlos y llevarlos a los decanatos.

A la puerta de la universidad ha estado toda la mañana un inspector de policía y dos individuos de la ronda secreta, impidiendo que se formaran grupos de mas de tres, y no permitiendo que los estudiantes permaneciesen parados en el trayecto de la universidad a la calle de los Reyes.

A pesar de todas estas precauciones, las cosas han continuado como anteayer.

En la facultad de derecho no han entrado en clase mas que algunos alumnos del doctorado y el estudiante que con su padre viene asistiendo a la clase del Sr. Salazar.

Ayer tuvo clase el Sr. Pisa Pajares y han entrado algunos alumnos del doctorado.

Las clases de filosofía y letras, en general se han visto tan reducidas como anteayer; en algunas no han entrado los alumnos, en otras han asistido cuatro ó seis, y en la del Sr. Sanchez de Castro habrán concurrido próximamente de cuarenta a cincuenta.

Aunque las clases han presentado el aspecto de anteayer, en conjunto el número de alumnos que ayer acudió a la universidad, fué mucho menor que el de días anteriores, notándose en las conversaciones de los estudiantes despedidas y encargos para las provincias.

En la facultad de farmacia no han entrado tampoco en las clases los alumnos.

CONSEJO DE DISCIPLINA.

En cumplimiento de las órdenes recibidas del Sr. Craus, los bedeles que habia anteayer a la puerta de la universidad pasaron dos comunicaciones al rector, en las que daban parte de que un alumno de derecho habia estado mucho tiempo parado en el vestibulo de la universidad, retirándose cuando le ordenaron los dependientes y de que otro de la misma facultad habia dicho a sus compañeros que no habia clase.

Sin duda esto se consideró delito ó falta académica, por el rector, y las referidas comunicaciones fueron pasadas al Consejo de disciplina de la facultad de derecho, que como es sabido, lo componen todos los cateáticos de la facultad.

Con estos antecedentes se explica, pues, el consejo de disciplina celebrado ayer mañana en el decanato de derecho, al cual han concurrido los Sres. Lafuente, Mellado, Gomez Salazar, Silva, marqués de Vadillo, Santamaría, Guier, Piernas, Palou, Comas, Azcarate, Sanhez Roman, Conde y Luque, Montejo, Salva y Torres Aguilar.

El consejo ha examinado el asunto propuesto a su resolución, acordando inhibirle de su conocimiento, por entender que con arreglo al reglamento, y sin decidir si los hechos constituyen ó no falta académica, la cuestión, por su índole, corresponde a la competencia del consejo universitario, que lo forman el rector y los decanos de las facultades.

Uno de los cateáticos congregados hizo notar que la reunion de ayer era la primera oficial que habia celebrado la facultad de derecho desde los sucesos de la universidad, y a propuesta del mismo se acordó por unanimidad que la reunion habia visto con sentimiento

no encontrar al Sr. Pisa Pajares en el rectorato y al Sr. Comas en el decanato de derecho.

El consejo de disciplina duró próximamente una hora y en el estu vieron, como puede verse en la anterior lista de nombres, varios cateáticos de los que firmaron la contra-protesta.

LOS CATEÁTICOS.

Ayer se circuló la invitación para la reunion de cateáticos senadores por las universidades, sabiéndose que de los once electos, siete estan conformes con los acuerdos tomados en casa del Sr. Comas.

El *Liberal*, hablando de esto añade que a mas de ir a los tribunales y de mostrarse parte en las causas es posible acudir los cateáticos respetuosamente al jefe de Estado, con lo cual probaran que no se trata de mezquindades políticas, sino que encaminan sus gestiones a un fin mas elevado, que consiste en llegar a la reparacion que se debe al profesorado.

Hoy se presentará al Sr. Pidal el recurso de revision que interponen contra la real orden del domingo.

El recurso va solo firmado por los cateáticos de la facultad de derecho, que como es sabido, forman la comision ejecutiva; y ayer tarde, fue leído a los firmantes en casa del Sr. Comas.

La *Iberia* publica estas dos cartas:

«Como hombres, llena el alma de indignacion, como españoles, cubierto el rostro de vergüenza; y como hijos de la universidad, tristes y apesadumbrados, protestamos energicamente contra los hechos vandálicos que han provocado la irritacion del pueblo de Madrid y de la nacion entera y escandalizado a Europa; contra el allanamiento de la catedral, aun tinta en sangre de jóvenes alumnos indefensos, y contra el ultraje inferido por los agentes del gobierno, en la primera universidad española, a la hasta aquí siempre respetada inviolabilidad del profesor. Esa sangre y ese ultraje piden a gritos pronta reparacion, y no nos considerariamos dignos de la toga que vestimos, si no uniéramos nuestra voz a los que así lo quieren. Al adherirnos, pues, con todo nuestro corazón a la protesta general, aplaudimos, llenos de esperanza, la noble y severa actitud de la mayoría de ese claustro universitario, no menos que la digna conducta del cuerpo escolar, que tan prudentemente secundó a sus maestros en su honorable propósito».

Madrid 27 de Noviembre de 1884. (Siguen las firmas de los doctores y licenciados, cuyos nombres omitimos por falta de espacio).

Paredes de Naca 25 Noviembre 1884.

Sr. D. Francisco de la Pisa Pajares.

Muy señor nuestro y querido amigo. La dignidad y varonil entereza con que V. quiso impedir la invasion de la fuerza pública en el santuario de la ciencia, y la defensa que hizo, en circunstancias tan críticas, de la libertad é independencia del profesorado, han merecido calurosas felicitaciones de la opinion pública, espontáneamente manifestadas por sus órganos mas legítimos y autorizados.

Los que suscriben, sus paisanos carísimos, se adhieren entusiastas a un veredicto tan justamente pronunciado, y ofrecen el testimonio de respetuosa consideracion al sabio cateático de la universidad central, honra de este pueblo que le vio nacer y orgullo de sus moradores. (Siguen 222 firmas).

El *Reformista de la Segunda Enseñanza*, de la Coruña, publica una entusiasta adhesion a la conducta del claustro de Madrid.

Entre otras cosas dice: «El recinto de la universidad central se ha visto invadido por la fuerza armada persiguiendo y acuchillando los estudiantes que con sus gritos y con sus demostraciones defendian los que otros mal aconsejados trataron de desautorizar, y han sido atropellados por aquella el rector y los cateáticos al ejercer la autoridad de su jurisdiccion y al intentar se respetasen sus cargos y sus derechos».

No otros nos ponemos resueltamente a su lado y hacemos nuestra su causa: si protestan, defendemos con todas nuestras fuerzas su protesta; si por sus explicaciones y por los medios de inteligencia que se pongan en practica se consideran satisfechos y queda a salvo su dignidad y de oro profesional, nosotros les felicitamos con efusion.»

El *Correo* ha recibido una carta del estudiante D. Emilio Zurano y Muñoz, en la que, con ocasion de la orden de la direccion de Instruccion pública, y refiriendo la penosa impresion que le ha producido la orden referida, dice que él, estudiante pobre, premiado y con pension en el instituto del Cardenal Cisneros, si se le obliga a aceptar como bueno lo ocurrido en la universidad el día 20 y si ha de aceptar como lícitos los

atropellos a sus compañeros y a los cateáticos, renuncia desde luego a tales honores y favores, pues no podría ver con calma que el cuadro fijado en su mo esta habiacion consiguiendo los premios y honores alcanzados con su estudio y para grato recuerdo, le sirvieran para acibarar su existencia.»

Concluye el Sr. Zurano y Muñoz diciéndo que, para el precio que pone el gobierno, desde luego puede quitarle las mercedes otorgadas a sus escasos merecimientos, pues no esta dispuesto a separar su causa de la causa de sus afligidos compañeros y de sus esclarecidos profesores.

—De la Correspondencia.

«El señor ministro de Fomento no ha admitido la dimision de su cargo al decano de la facultad de medicina Sr. Marz, que la habia presentado por motus vobis de delicadeza».

Dijimos el día que empezamos a dar cuenta de la tramitacion que llevaba el proceso que empezó a formarse por el juzgado de la Universidad en averiguacion de la verdad de los hechos relacionados con el suceso ocurrido en aquel centro de enseñanza, que el juez Sr. Gonzalez Cabeza se proponia dar toda la latitud posible a las diligencias sumariales, y así lo está cumpliendo. Desde la formacion de la causa hasta la fecha lleva recibidas 50 de claraciones próximamente.

Entre los llamados a declarar figuran varios cateáticos, doce estudiantes, algunos dependientes de la universidad, el jefe del cuerpo de seguridad Sr. Oliver, su ayudante Sr. Palma y, finalmente, toda la oficialidad de la expresada corporacion que tomó parte en el suceso.

Parece que pasan de 300 los folios que se han escrito para extender las declaraciones, y hay alguna de éstas en la que se han invertido 14 folios, lo que demuestra el detenimiento con que se practican estas diligencias.

Ayer mañana volvieron a ser citados por el juez instructor el jefe del cuerpo de seguridad y su ayudante. Ambos, según parece, insisten en la declaracion que habian prestado hace días.

Para hoy estan citados muchos de los vecinos de la calle Ancha de San Berdo, que pudieron presenciar lo ocurrido, y terminadas estas diligencias podran presentarse ante el juez de instruccion cuantas personas quieran espontáneamente esclarecer el hecho, en el sentido que su conciencia les dicte.

ASAMBLEA IZQUIERDISTA.

Oscuro y fria la mañana; despejada y tibia la tarde, al entrar poco antes de la una en el circo de Rivas (no sin algun recelo por lo que pudiera ocurrir), lo primero con que tropezamos fue con un muchacho de los que se dedican a la venta de periódicos, que voceaba:

«¡Las aleluyas de la izquierda, por diez céntimos!».

«¡Tiene santos!» preguntó un izquerdista de provincias de calzon, media blanca, pañuelo a la cabeza y manta encarnada al hombro, que con otros compañeros al frente de los cuales iba otro más anciano y de sombrero de copa, entraban al mismo tiempo que nosotros en el local.

«Si que los tiene—contestó el vendedor».

«Pues venga uno—replicó el *rue de la Albufera*, desabrochándose el calzon y sacando un *perro grande*. Entramos en el salon y no hacia tanto frio como en la calle, porque la comision encargada de arreglar los preparativos habia dado orden de que los caloríficos estuvieran encendidos desde las ocho de la mañana. Poco despues hacia frio».

El aspecto del salon a las dos de la tarde era muy animado. Ocupadas todas las butacas y los palcos principales y algunas plateas, y desiertas las galerías y el paraiso. Imposible distinguir los izquerdistas de los que no lo son; pero hay muchos de estos últimos, porque la entrada en el local se hace por *aglomeracion* y los pobres porteros ni piden siquiera las tarjetas. En conjunto habia unas dos mil personas, poco mas ó menos.

De provincias han venido 995 personas; hay 989 representaciones de comités, advirtiéndose que cada individuo de Madrid puede representar los que quiera; tambien hay 1317 adhesiones de otras tantas personas; los ocho presidentes de los comités de Madrid con sus comisiones en los palcos; tambien estaban 49 comités provinciales; cuatro ex-senadores; 40 ex-diputados a Cortes; 32 ex-gobernadores; 21 diputados provinciales (de toda España); 27 ex-diputados provinciales; siete alcaldes (de toda España); 41 ex-alcaldes; 17 senadores, y 24 diputados.

Estos son los datos que nos han facilitado los amigos que tenemos en la izquierda.

En el escenario no se permite la entrada mas que a los diputados, senadores y ex-diputados y ex-senadores; pero la consigna se ha violado para un presbitero en el cual se fijan todas las miradas. Averiguamos su nombre y supimos que se llamaba el *pater* Callesita, el que figura en la cuestion de los obligacionistas de Osuna. No es ni ha sido diputado ni senador.

¿Vendra a auxiliar a alguien? Dios quiera que no hagan falta sus servicios; sin embargo, el frio arrecia y se temen pulmonías.

Se presenta un delegado de la autoridad, y ofrece sus servicios al señor duque de la Torre, el cual le promete que no pasará nada que pueda molestar al gobierno.

Entra el duque de la Torre y es recibido con una salva de aplausos y algunos vivas.

Despues éstos se fueron repitiendo por provincias.

Unos aclamaban a Balaguer, con acento catalán; otros a Montero Rios, con acento gallego; otros a Becerra, idem de idem, y otros, por fin, a los prohombres de la izquierda.

Preside el duque a su derecha están Lopez Dominguez, Montero Rios y Leon y Llerena, y a su izquierda, Becerra, Balaguer y Monilla.

El duque de la Torre pide permiso para leer lo siguiente:

«Señores y amigos míos: Os ruego aceptéis mi sincera gratitud por haber acudido tan solícitos a mi llamamiento».

Podeis sin vanidad, por razon de vuestro número y de vuestras personales circunstancias, considerarnos como la digna y legítima representación de aquella importantísima parte de la nacion española, que persistiendo en los patrióticos propósitos del más grande movimiento político por que ha pasado en los tiempos modernos nuestro pueblo, aspira a fundar sobre las bases más sólidas las democráticas libertades que consagra el derecho moderno, y a poner a los poderes públicos al amparo de la opinion liberal del país, manifestada por medio del sufragio universal, habiendo de hacerse todas sin peligro para la paz pública, por los procedimientos de la ley, y sin menoscabo y, antes bien, con gloria para el ilustre monarca que rige los destinos del pueblo español.

Este pensamiento fué el único que me inspiró la carta que escribí a Sr. de Biarritz; en él solamente se informó tambien el programa que tuve el honor de leer en el Senado y a él mismo ha obedecido la circular que os he dirigido en el mes de Agosto.

Reconciliacion por medio de una transaccion noble y generosa entre los grandes intereses simbolizados por la revolucion de 1868 y la restauracion de 1875, aceptando con toda la lealtad propia de un corazón honrado, los hechos cumplidos, pero restaurando tambien la organizacion democrática dada al país y a los poderes públicos en la monarquía constitucional de 1869 fué el último servicio que al publicar aquellos documentos entendia que aún podia y debia prestar a mi patria.

El entusiasta recibimiento hecho en las provincias a nuestro querido amigo el general Lopez Dominguez, es una demostracion clara y terminante de que la opinion es acon nosotros.

Agoviado por los años deseaba descansar, pero amigos queridos, a cuyas opiniones y consejos tengo por costumbre acomodar mi conducta propia porque entiendo que buscanlo siempre en los sagrados intereses de la patria la inspiracion que anima a los dictados de la conciencia, me han exigido el abandono de todo propósito de carácter personal, sacrificándolo en los altares de la libertad y de la patria.

Aquí me teneis, resignado y dispuesto a continuar consagrando en vuestra compañía los últimos días de mi existencia, a la grande y nobilísima causa, para cuyo triunfo hoy nos reúne el patriotismo, el amor a la libertad del pueblo español y el profundo respeto que su voluntad nos inspira.

Es preciso que compartan conmigo el trabajo y la responsabilidad, los distinguidos patriotas, que hasta ahora han venido prestandome el auxilio, por mi íntimo agradecimiento de su concurso en la obra laboriosa de organizacion, ó bien los amigos políticos que vosotros designéis, en reemplazo de aquellos, si así lo considerais conveniente, ó si los indicados que hasta ahora me han favorecido con su concurso, no se resignan a continuar prestando.

Tengo, pues, el honor de proponeros el nombramiento de una junta que concorra conmigo, por el tiempo que fuera de vuestra voluntad, ó entre tanto que no acordéis otra cosa, a los trabajos de organizacion y direccion del partido, y cuya junta podrá componerse de los miembros

del antiguo directorio, que actualmente continúan perteneciendo a nuestra comunión política. He dicho.

El Sr. B. laquet: Hace una pregunta a la asamblea como vocal del directorio. Antes saluda a los nobles amigos que han venido a esta asamblea, para demostrar que son un partido que desea la unión de la democracia y la monarquía, y saluda también al partido mas liberal y avanzado dentro de la monarquía de D. Alfonso XII. (Muy bien, muy bien).

Pregunta si la asamblea acepta la idea propuesta en el discurso del señor duque de la Torre. (Si, si) (La asamblea vitorea al Sr. Balaguer).

El secretario (Sr. Montilla), da lectura de los datos de que hablamos mas atrás.

(El padre Callealta al terminar la relación de nombres el Sr. Montilla: Y un humilde capellan. Grandes risas).

El Sr. Lopez Dominguez. (Grandes aplausos). Expresa su emoción al levantarse a dirigir la palabra a la asamblea, a quien da las mas expresivas gracias, como individuo como agente y nada mas que agente del comité y del jefe del partido, del ilustre patriarca que ocupa la presidencia: (bien, bien, viva el duque de la Torre).

Pasa a explicar lo que en su sentir representa esta reunión del partido de la izquierda liberal. Hace constar que desde que surgió esta manifestación liberal se organizó ordenadamente, por medio de una representación general como cumple a los partidos eco de la opinión general, no de una parte de ella. En esta gran reunión señores, venís a decir que prestais incondicional apoyo al jefe del partido, al señor duque de la Torre. (Grandes aplausos).

Manifiesta que aquí no se viene a discutir quién sea el jefe del partido, todos, todos comulgamos en la misma idea y no necesitamos de una discusión inútil—añade el orador. (Prolongados aplausos).

¿Por qué vino la izquierda al estadio de la política? Es necesario, señores, que volvamos atrás a recordar los hechos. Que recordemos el momento en que vino el partido liberal al poder. Recordemos que llegó un tiempo en que los sostenedores de las ideas liberales creyeron que legalmente podían realizar sus ideales, los principios defendidos en el Parlamento y en la reunión magna celebrada aquí, en este mismo sitio, hace ocho años, en que se proclamó la Constitución del 69 como base del partido liberal. (Grandes y prolongados aplausos).

Reconoce que el partido constitucional, por medio de ciertas transacciones indispensables, tuvo que gobernar con la Constitución del 76, informada en el espíritu de la del 69.

Entonces, señores, fué cuando la izquierda alzó su cabeza, desesperanza la de obtener lo que legalmente tenían derecho de pedir, y se levantó la bandera de Barriarte, para agrupar todos los valiosos elementos liberales, algunos de los cuales estaban fuera de la legalidad. (Muy bien).

Recuerda que cuando por patrióticos esfuerzos se quiso verificar la conciliación, jamás el partido izquierdista se opuso a ella; pero no quiso transigir abjurando de sus principios, proponiendo como medio la reforma de la ley electoral, para luego, por medio de unas Cortes hechas por sufragio universal, proceder a la revisión constitucional, incluyéndose en la de 1875 todos los principios que le faltaban en la de 1869. (Muy bien, muy bien. Viva la Constitución del 69!—dice una voz).

Cree que el que en la actualidad gobierna el partido conservador, no es causa suficiente para abjurar de sus principios. (Grandes aplausos). La izquierda—dice—no aceptará jamás, jamás, el poder, sin llegar a él con todos sus principios y con toda su historia. (Bien, bien; grandes aplausos. Viva el general Lopez Dominguez).

Pues bien, señores; aquí estamos reunidos para hacer ver a España entera cómo estamos dispuestos a defender nuestros ideales. (Grandes aplausos).

Aludiendo a la separación de los Sres. Moret y Martos, manifiesta que los grandes partidos no se forman con los oradores ni con los grandes hombres de Estado, sino con los principios, y por tanto, las disgregaciones por importantes que sean, no significan nada. (Bien, bien).

Explica lo que es democracia, en su sentir, diciendo que entiende por democracia aquella en que entra desde el mas grande magistrado al infimo pechero, y no la que se funda en ideas utópicas, y que algunos definen hablando de esencias y otras filosofías. (Sin duda alude a los señores Martos, Moret y Canalejas).

Afirma que el pueblo español está mas que maduro (sic) para ejercitar sus derechos por la paz y por el orden. (Bien, bien).

Califica de disculpa hipócrita la de los liberales medrosos, que aseguran

que el pueblo español, en quien se complace en reconocer, sin distinción de partidos, gran sensatez no está para ciertas reformas.

Explica el criterio reformista del partido y la necesidad de que, a semejanza de lo que sucede en otros países, los jefes y prohombres del partido recorran el país para cerciorarse de la necesidad de las reformas de los pueblos.

Aconseja a los comisionados de las provincias que cuanto vayan a sus respectivas regiones recomienden que, sea cual sea el gobierno que impere, por retrogrado que sea, se mantengan dentro de las vías legales de la justicia y del orden. (Muy bien, muy bien).

Que así—termina el orador—con confianza, con calma, con fe en el porvenir, sigan una propaganda pacífica, dirigiendo nuestra voz al pueblo en asambleas y reuniones como esta, llegaremos a la realización de nuestros principios. (Grandes y prolongados aplausos y nutridos vivas al orador y la izquierda liberal).

El Sr. Montero Rios: (Se le saluda con vivas y aplausos).

Empezó diciendo que solo su deber y su gratitud le imponen hacer uso de la palabra por el estado de su salud, por el local y por la reunión.

Además dice que después de las palabras de oro leídas por el duque de la Torre, poco le queda que decir, sobre todo faltándole las que ha de pronunciar el padre de la democracia D. Manuel Becerra.

Recuerda que cuando tuvo el honor de ponerse a las órdenes del duque de la Torre, lo hizo sin abdicar de ninguno de sus principios anteriores ni de sus ideas de siempre que se hallan dentro de la Constitución del 69.

Dice hoy lo mismo que entonces, que a la monarquía para responderle no se necesita concederle mas prerrogativas que las que se consignaron en aquel Código. (Atención entre la gente avisada).

Habla de la institución monárquica de D. Amadeo y dice que si aquella monarquía pudo vivir con gloria y con prestigio, y con una aureola popular, amparada por la soberanía nacional, que es el derecho de estos tiempos, no hay razón para que esta monarquía de D. Alfonso XII deje de vivir también, del propio modo (ex trañeza y rumores en los del escenario; algunos aplausos en la sala).

Entiende que así pueden vivir las monarquías, porque los que las ayudan saben, que al servir los intereses del país que esto desea, sacrifican sus convicciones personales.

Manifiesta que la izquierda es el centinela avanzado entre los confines de la libertad y la monarquía, para defender a una y a otra de la revolución, sin avanzar ni retroceder un paso.

Anatematiza los procedimientos de fuerza, de los que dice que son la malaria que todo lo envenena y perturba; pero entiende que el país está preparado para la libertad y no se le pueden negar ninguno de los derechos que se consignan en la Constitución del 69. Sobre esto insiste mucho, añadiendo que ni uno solo de aquellos derechos de que ya ha gozado el pueblo español, quiere la izquierda que falte en su programa.

Cree que el pueblo español quiere gobernarse a si mismo en el municipio y en la provincia, y en cuanto a la nación, también ha de gobernarse; pero dando la intervención que le corresponde a los altos poderes del estado.

Habla de las elecciones, y después de reconocer que todos los partidos ofrecen libertad en ellas dice que la izquierda la da.

Las relaciones de la izquierda con el partido conservador dice que son puramente de cortesía, pero que este partido emplea (el orador nos parece que alude a la cuestión de los estudiantes) el derecho de la fuerza para combatir la fuerza del derecho. (Grandes aplausos).

Con respecto al partido constitucional, las relaciones de la izquierda con él, dice que serán mas cordiales, tanto porque están mas próximos, cuanto porque ellos defendieron en este mismo local los mismos principios que ahora sostiene la izquierda.

Sin embargo, dice que esas relaciones no implican el despreñamiento de ninguno de los principios que constituyen su programa.

Termina diciendo que para todos los partidos liberales lleva la izquierda una rama de oliva, en lo que se refiere a las relaciones, y en cuanto a la inteligencia, la base será la prosperidad y el bienestar de la libertad y del pueblo español. (Muy bien; grandes aplausos y vivas).

El Sr. Becerra (grandes aplausos y vivas al paladín de la democracia). Empieza con un exordio de agradecimiento y un recuerdo a uno de los compañeros venido de provincias que ha sufrido una ligera herida en un choque de trenes.

Dedica un parrafo poético al contraste entre el día nublado de ayer y el sol hermoso de hoy que simboliza el día de la libertad. (Grandes risas

y aplausos. Viva D. Manuel Becerra).

Tanta desdenosamente a los que pretenden restar fuerzas a la reunión negando permiso para asistir a ella (alude a la disposición del ministro de la Guerra). ¡Tanto inútil exclama: ¡Qué significan seis u ocho mas en esta reunión! (Grandes aplausos y risas).

Pone de manifiesto el patriotismo de los comisionados que, expuestos a una pulmonía (risas), han atravesado España, para asistir a esta gran reunión liberal. ¿Vienen por credenciales? No; vienen a procurar el bien de la patria. Todos son representantes del pueblo soberano (rumores de extrañeza); del pueblo en quien reside la soberanía; entiéndase bien, porque de él emanan todas las soberanías. (Aplausos).

Yo no sé cuando vendremos al poder, no tenemos prisa, no saldremos jamás de la legalidad; pero ¡ay del que se salza que a palos se le hará volver a ella. (Aplausos).

¡Nosotros queremos todos los derechos del pueblo, con todos los medios de gobernar; pero nada espere que por cortesía se dobleguen nuestros espinazos. (Grandes aplausos).

Yo creo que el pueblo está preparado para la libertad; pero si hubiera perversos que quisieran explotar a los ilusos, el ejemplo de la ley sería mas rápido e inflexible; que el delito que se comete en nombre de la libertad, es mas punible que el que se comete en nombre de la tiranía.

Donde se lastima el derecho de un ciudadano, se lastima el de todos.

Afirma que no quiere ni es amigo de los procedimientos anti-legales, pero si se nos tratara por la fuerza, veríamos lo que teníamos que hacer. (Grandes aplausos).

Aquí están todas las clases representadas, todas las aristocracias, que al fin y al cabo se reducen a cuatro: virtud, trabajo, valor y ciencia. (Grandes aplausos).

Hay una clase que no está representada; aquí tenemos ingenieros, médicos, abogados, industriales, militares, aunque no todos porque la ley no lo consiente; pero que no es este momento de discutirlo, respetemos la ley pero trabajaremos para modificarla.

Dedica sentidas frases al oscuro soldado de filas (Bien, bien).

Concluye diciendo: La izquierda no será jamás poder sino con sus principios y sus hombres, y si la izquierda ha de morir, morirá abrazada a la Constitución del 69, como bandera, gritan ¡viva la libertad y viva la patria! (Grandes aplausos).

El señor duque de la Torre, en breves palabras, declara terminada la reunión, y después de felicitar a los oradores y dar las gracias a los concurrentes, les invitó a que le acompañasen en un ¡viva la libertad! ¡viva el rey! que fueron contestados por los concurrentes, añadiendo ellos por su cuenta algunos otros al directorio al duque de la Torre y hasta al general Prim.

La asamblea terminó cerca de las cuatro.

El Sr. Linares Rivas, por haber tenido una vista en el Tribunal Supremo, no asistió, é hizo bien, porque así se evitó el disgusto que, indudablemente le hubiera causado el discurso del Sr. Montero Rios.

NOTICIAS.

Gaceta de hoy.

ULTRAMAR.—Reales decretos admitiendo a D. Mauricio García la dimisión del cargo de jefe de negociación facultativo de obras públicas, y concediéndole los honores de jefe superior de administración; nombrando para dicho cargo a D. Leonardo Tejada; nombrando administrador central de impuestos de las islas Filipinas, a D. José de Eitorza; oficial de la clase de segundos en la secretaría del ministerio, a D. Joaquín García García; oficial de a clase de terceros, a D. Ramon Ubeda; disponiendo cese en el cargo de vocal del consejo de Filipinas, don Ricardo Muñoz, y nombrando para el mismo a D. Cipriano del Mazo; admitiendo a D. José Cabeza de Heredia la dimisión de igual cargo, y nombrando en su lugar a D. Francisco de Torrenserrun.

Real orden disponiendo vuelva a encargarse de la subsecretaría, don Miguel Suarez Vigil.

No hay nada resuelto ni definitivo sobre la persona en quien ha de recaer el nombramiento de director de Correos ni sobre el día en que se hará. El Sr. Bosch continuara al frente de aquel ramo administrativo.

Así lo dicen los diarios ministeriales.

Anteayer fueron enterrados en los cementerios sacramentales 19 personas, y en el municipal del Este 35 y cinco fetos.

ECOS TEATRALES.

Teatro Real.

El Fausto cantado anteayer por cuarta vez, obtuvo la misma brillante ejecución que la primera noche que se puso en escena en esta temporada. Massini a colosal altura, cautivando cada día mas al público y produciendo el éxtasis una y varias veces del entusiasmo frenético otras. Battistini, justificando siempre que es un cantante de primer orden, de gallarda presencia y poderosas facultades. La Sra. Fides de Vries, a quien no hemos oído cantar mas que en esta ópera y en Amleto, canta ciertamente mucho mejor la música de Gounod que la de Thomas, y si no está al nivel de aquellos dos artistas, puede muy bien pasar por una excelente Margarita. El Sr. Silvestri, cantando a la perfección toda la partitura de Medistófeles y distinguiéndose en el brindis, en la serenata y en la escena y dúo con la tipula del acto cuarto. Y finalmente, la Sra. Rambelli muy discreta y coadyuvando a éxito del conjunto, así como los coros.

Con respecto a la orquesta sentimos no poder decir mas sino que es una de las primeras de Europa, probándolo mas cuando esta dirigida por el Sr. Perez que en nada contriuye a su lucimiento, siendo ella sola la que camina y salva las dificultades que la batuta a veces le crea.

Anoche su puso en escena la Favorita, si no objeto de entusiasmas ovaciones la señora Pasqua y los Sres. Massini y Battistini. El señor Rapp dijo muy bien la excomunión del segundo acto y la plegaria del último.

Y la orquesta dirigida tambien por el Sr. Perez.

Está visto que la temporada va a hacer el Sr. Perez, y que el se Pomé se propone cobrar el sueldo en su casa.

Lara.

Hoy se efectuará en este teatro el estreno del pasillo cómico-lirico en un acto y en verso original de dos aplaudidos autores, titulado, el Último tranvía.

Zarzuela.

En este teatro siguen representándose la opereta cómica Fatinitza, música de Suppé, en cuya ejecución se distinguen especialmente las señoras Montañés y Delgado y los señores Hilalgo y Tormo. El público les hace repetir todas las noches el terceto del acto tercero, y a los coros el de turcos del acto primero y el de odaliscas del segundo.

Apolo.

Restablecida de su enfermedad la Sra. Baza, volverá a ponerse en escena hoy jueves en este coliseo la apañada zarzuela cómica de los señores Estremera y Caballero, El hermano Baltasar.

Alhambra.

Hay quien dice que ya no continuaran en este teatro las representaciones de ópera italiana, pero por referencias autorizadas creemos que tal vez cuando mejore la salud del Sr. Carbonell se reanudarán aquí, poniéndose en escena María di Rohan.

Por los "Ecos Teatrales,"
NARTUA.

ECOS DE LA NOCHE

Ya se celebró la Asamblea izquierdista y no ha pasado nada, absolutamente nada.

La verdad es que hacer venir a 995 individuos de provincias para tenerlos dos horas mortales oyendo lo que ya están cansados de saber, es cosa que a los forasteros debe haberles hecho poca ó ninguna gracia.

Pero, como todo tiene su compensación en este picaro mundo, a cambio de aquello que ya sabían, han podido saber ayer que el Sr. Becerra, ha perdido su cabellera en defensa de la libertad; y tambien han podido observar la unidad de miras que existe entre los prohombres de partido; por ejemplo entre los señores Lopez Dominguez y Montero Rios.

El discurso del señor duque de la Torre, que damos por separado, integro, no pudieron apreciarlo ni los concurrentes, ni el público.

Aquellos porque apenas si lo oyeron, este porque anoche no lo publicó ningún periódico.

Pues bien; el discurso del primer jefe de la izquierda es la antitesis de las aspiraciones, de los ideales, de los pensamientos del Sr. Montero Rios.

Entre las versiones que de uno y otro oímos resulta lo siguiente: el discurso del general Serrano es monárquico constitucional y sobre todo conciliador. El del Sr. Montero Rios es archidemocrático, anticonstitucional é intransigente.

A todo esto quien se ha llevado el petardo mas grande es el tan decantado asamblearista del partido conservador, y mas que el partido conservador, el gobierno del señor Canovas del Castillo.

Quizá por esto anoche se borraron algunos nombres de izquierdistas que estaban designados para cargos concejiles.

Pero dejemos en paz y con sus ilusiones a la izquierda y sus hombres, y vamos a ocuparnos de otras cosas. Ni en Toledo ni en Barcelona se han registrado invasiones ni funciones en las últimas veinticuatro horas, lo cual es altamente satisfactorio para la salud pública.

Hoy se formará expediente acordado en consejo de disciplina contra cuatro individuos que aver fueron detenidos en la puerta de la universidad por aconsejar a sus compañeros que no entrasen en clase. La resolución del comité ejecutivo de los estudiantes es que cada cuatro de sus individuos vayan diariamente a la universidad a comunicarse con sus compañeros.

En el Consejo hoy firmará S. M. el rey varios decretos de carácter personal.

Anoche se decía, por noticias extraoficiales, que el gabinete de monsieur Ferry habia presentado la dimisión.

Hoy empieza la votación de presidente de la Academia de Jurisprudencia.

Los elementos liberales y conservadores votarán al Sr. Silvela, pero a guiso de aquellos protestará de la elección, por considerar al elegido comprendido en el art. 51 del reglamento de aquel centro, que dice que el que resulte electo deberá es ar en Madrid el día de la elección.

Pero los conservadores, para hacer ésta válida, van a recurrir al fallo del Consejo de Estado que ya en una ocasión determinó que los embajadores y representantes de España en el extranjero, se consideraría como residentes en Madrid.

Tenemos entendido que para reemplazar a Mr. Morier, representante de Inglaterra en España, será nombrado Mr. Vidiam, que actualmente desempeña este cargo en Dinamarca.

Banco Hipotecario de España.

Préstamos a largo plazo al 6 por 100 en metálico.

El Banco Hipotecario hace actualmente, y hasta nuevo aviso, sus préstamos al 6 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de 5 a 50 años con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre lo que solo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto, ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

Préstamos a corto plazo.

Además de estos préstamos hipotecarios, abra créditos para el fomento de la Agricultura y construcción de edificios.

Cédulas hipotecarias.

En representación de los préstamos realizados, el Banco emite cédulas hipotecarias. Estos títulos tienen la garantía especial de todas las fincas hipotecadas al Banco y la subsidiaria del capital de la sociedad. Son amortizables a la par en 50 años.

Los intereses se pagan semestralmente en 1.º de Abril y 1.º de Octubre en Madrid y en las capitales de provincias.

Los que deseen adquirir dichas cédulas podrán dirigirse en Madrid directamente a las oficinas del Banco Hipotecario ó por medio de agente de Bolsa, y en provincias a los comisionados de dicho Banco.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

Teatro Real.—8 1/2.—Amleto. Español.—Las 8 1/2.—Corazon de hombre.—Una idea feliz. Zarzuela.—8 1/2.—Fatinitza. Apolo.—8 1/2.—El hermano Baltasar.

Comedia.—8 1/2.—El amigo Fritz.—El novio de don Inés.—Internados por el sexteto.

Novedades.—A las 8.—Aventuras de un ce-ante.—El primer lauro.—Marinos en tierra.

10.—El vecino de enfrente.—Ya somos tres.—Los dos sorlos. Variedades.—8 1/2.—Los matadores.—Los pavos reales.—Segundo acto.—Los matadores.

Lara.—8 1/2.—Los espíritus.—La manzana.—El último tranvía.—Remedio heroico.

Imprenta a cargo de Gines Iniesta.

